

La Universidad de la Torá
Ciencias Exactas y Naturales - Biología
Taxonomía
La Clasificación de la Vida (primera parte)

Introducción

El tema de nuestra nueva investigación es la Taxonomía, la ciencia de la clasificación, especialmente de los organismos vivos sobre la Tierra.

La clasificación está basada en la observación de que entre las miríadas de formas de vida que Dios ha creado en nuestro mundo, muchas poseen similitudes entre sí, en mayor o menor grado ¹ La ciencia intenta agrupar esas similitudes en categorías más generales y al hacer esto clasificar esa tremenda variedad de criaturas en familias de organismos relacionados. Debido a que la taxonomía es hoy una ciencia en sí misma, como cualquier otra investigación científica o intelectual, también debe tener su origen en la Torá. Ya que tiene que ver con la creación, también esperamos que su fuente este en la primera parte de la Torá, en el relato de la creación. Como podremos ver más adelante, éste también es el caso. El presente estudio está dividido en dos partes. La primera parte comienza revisando la naturaleza relativista de cada sistema de clasificación y la jerarquía en la cual está basada. Después continua buscando en las traducciones hebreas para las palabras “especies” y “género”. Luego, veremos en la segunda parte la definición para el significado de la traducción Hebrea de “especies”. Entonces procederemos a discutir la traducción al hebreo y la correspondencia con las *sefirot*, del sistema taxonómico de 10 niveles usado actualmente en biología para clasificar a los organismos vivos.

En la segunda parte, investigaremos el uso de la palabra hebrea para “especies” tanto en la Torá escrita (los Cinco Libros de Moshé) como en la Torá Oral. Terminaremos introduciendo un modelo Cabalístico para definir las especies.

La naturaleza relativista de la clasificación

Empezamos nuestro viaje dentro de la clasificación observando cómo los filósofos Judíos medievales trataron este tema, su terminología y uso. Mucha de la filosofía judía escrita en la Edad Media estaba en árabe, debido a que era el lenguaje de la filosofía de aquel tiempo. Una familia particular de escribas, la familia Ibn Tibón, es famosa por sus traducciones de los principales trabajos de filosofía Judía de ese tiempo del arabe al hebreo.

Como una introducción general a su trabajo, Shmuel Ibn Tibón ² escribió una pequeña obra llamada *Perush Milot Zarot* (Explicación de Palabras Extranjeras), en la cual define y explica todas las palabras básicas y conceptos encontrados a través de los diferentes textos filosóficos. Hay unos cuantos cientos de estas que aparecen en esta introducción y se consideran básicas para entender la filosofía judía. Muchos de estos términos son por supuesto interpretaciones hebreas de términos que aparecen originalmente en la filosofía griega (con la cual los filósofos judíos medievales estaban íntimamente familiarizados). Pero, obviamente, una vez que estas palabras y conceptos fueron traducidos al hebreo, estas traducciones nos permiten captar con mayor profundidad y mucha mayor dimensión de entendimiento y significado cada una.

¹ La palabra para “similitud” en Hebreo es דמיון, *dimaión*, que también significa “imaginación.” Como podemos ver, clasificar las especies correctamente requiere una imaginación rectificada. Hemos discutido esta relación y otros aspectos de la clasificación en nuestra serie sobre la evolución.

² La familia de Ibn Tibbon era bien conocida como grandes traductores (del Árabe al Hebreo) de la Edad Media.

Significativamente, los primeros dos conceptos que define Ibn Tibón son las dos palabras básicas usadas en la clasificación: “especies,” que en hebreo es *min* (מין, su forma plural es *minim*, מינים) y “categoría,” la cual en Hebreo es *sug* (סוג, y la forma plural es: *suguim*, סוגים).³ Como podríamos esperar la relación entre estos dos conceptos es jerárquica, es decir, las especies están siempre bajo una categoría.

Ahora, podría parecer que tener sólo dos palabras para la clasificación es una limitación. Sin entrar todavía en detalles, los biólogos hoy definen 9 distintos niveles utilizados para clasificar las formas de vida. Sin embargo es muy importante recordar que esa clasificación siempre es relativa. Ibn Tibón nota que usadas apropiadamente, debido a la relatividad de cada clasificación, dos términos deben bastar para definir claramente cualquier especie. De modo similar, para identificar una especie en particular los científicos usan lo que se llama una nomenclatura binomial, señalando, en orden, el género y la especie del ejemplar. Para este propósito, incluso los dos términos *min* y *sug* son suficientes, como lo señala Ibn Tibón.

Para usar estas dos palabras adecuadamente, debemos entender que pueden ser usadas no solo como la traducción de Especies y Género (dos niveles en la taxonomía biológica moderna), sino como términos relativos que puedes ser usados de forma relativa a cualquier nivel de una taxonomía, para poder diferenciar entre los distintos niveles. Esto es similar al uso que hace la Cabalah de muchos otros términos y conceptos que se repiten en muchos contextos diferentes, reteniendo cada vez las relaciones entres ellos.

Etimología

Regresemos a la palabra Hebrea para “especies,” מין, *min*. ¿Qué significa esa palabra?

La mayoría de la gramática Hebrea tradicional basa sus explicaciones de esta palabra en su significado en otras lenguas Semitas. Ya que en definitiva todas las lenguas derivan del lenguaje primordial de la Torá —el Hebreo, el lenguaje de la creación— es posible tener una mejor idea o comprensión del significado de una palabra Hebrea estudiando su significado en los lenguajes que todavía retienen la misma forma, las lenguas Semíticas.

Entonces, basados en el significado de la palabra que tiene en esas lenguas, los estudiosos de la gramática explican esta palabra como “imaginación del corazón”. Específicamente, dicen que la palabra “especies” en hebreo viene de la habilidad del corazón de comparar y clasificar diferentes cosas bajo una idea o imagen en común.

En la biología moderna todavía hay un gran debate respecto a cómo clasificar a las especies. Pero la definición más simple y directa tiene que ver con la forma de reproducción, aunque hay aproximadamente otras diez definiciones. Tal cantidad de desacuerdos implica por cierto que el concepto de especies está inseparablemente ligado al entendimiento subjetivo (la imaginación del corazón) de cada científico. Como la clasificación es el corazón de la biología, esta es una de las razones por la que los físicos están en desacuerdo con la biología —sienten que hay demasiada subjetividad involucrada y muy poca objetividad. Al llegar a la biología química las cosas se hacen más objetivas, pero la clasificación depende en gran parte de la mente como de la imaginación. En

³ Es bastante normal que los conceptos filosóficos aparezcan como parte de un grupo o sistema de conceptos que van juntos. Nuestra tarea por supuesto es entender cuánto se relaciona una con otra dentro del marco de referencia de un sistema completo dado.

hebreo, la palabra para imaginación (דמיון, *dimaión*) significa literalmente “semejanza” o “parecido.”

Entonces este es nuestro primer punto sobre la clasificación que aprendemos de la palabra Hebrea para “especies.” Cuando los biólogos quieren clasificar especies, para definir formas de vida (tanto más cuando empiezan a hablar sobre la evolución de las especies, un esquema todavía más problemático), están proyectando su poder de imaginación del corazón, más que en cualquier otro aspecto de la ciencia. El término que se usa en los libros de gramática hebrea para explicar la palabra “especies” (מין, *min*) es בדו מלב, *badó milev*, “la conjetura del corazón”.

La Torá nos dice que Adam fue el primer taxonomista, ya que fue el primero en dar nombre a los animales. El nombre “Adam” en sí mismo proviene de la palabra hebrea para “semejanza” (como él fue creado “a semejanza de Dios”). Entonces, para clasificar las especies de animales y llamarlas por su nombre, Adam los llamó a partir de la sabiduría de su corazón. Todo esto, relata la Torá, ocurrió antes que Adam comiera del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal.

La primera vez que la palabra “especie” aparece en el primer relato de la creación en la Torá es en relación a los árboles. Es fácil por lo tanto entender que cuando Adam comió de la fruta prohibida del Árbol del Conocimiento del Bien y el Mal, perdió su estado prístino de ser capaz de hacer asociaciones apropiadas; perdió su habilidad de categorizar apropiadamente y poner las cosas juntas.

Además de las pruebas gramaticales de otras lenguas semitas de que “especie” significa “conjetura del corazón,” ¿Dónde vemos en la Torá que este es el significado correcto de esta palabra? La prueba real de esto en hebreo es que la raíz de la palabra “especie” (מין) es la misma que la raíz de la palabra para “cuadro” o “imagen” (תמונה, *tmuná*). Entonces la idea es que los especímenes de una especie particular tienen la misma “imagen”. El concepto especie definido como una imagen, usado por muchos biólogos modernos para definir especie.

Esta definición está usualmente en desacuerdo con la definición de especie basada en la habilidad de reproducir descendencia fértil. La imagen no siempre implica una forma física, puede también referirse a una representación genética. Hay muchas taxonomías que definen a las especies basadas en la semejanza genética —o sea que los ADNs son suficientemente similares, independientemente de si la reproducción fértil es posible.

Esto revela otro aspecto de la creación que a veces se considera una contradicción entre el primero y segundo relatos. En el primer relato, el verbo usado para describir el acto de la creación es “creó” (ברא, *bará*), denotando la creación ex nihilo, o “hizo” (עשה, *asá*), que alude a mejorar, casi una visión evolucionista de la creación. Pero en el segundo relato, la Torá usa una forma intermedia de creación, “formó” (צירף, *ietzirá*). Esta diferencia en la elección de los verbos aparece específicamente en relación al hombre.

Cuando Dios habla por primera vez del hombre, la Torá dice: “Hagamos al hombre” (de acuerdo a uno de los comentarios Jasídicos, se estaba refiriendo a toda la creación, dando más fuerza a la asociación de el “hacer un hombre” con un proceso evolucionista del cual el hombre es el resultado final). Allí, cuando realmente crea al hombre, el verbo para “crear” aparece tres veces —implicando que la creación real fue un acto ex nihilo: “Dios creó al hombre a Su imagen, A imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”⁴

⁴ Bereshit 1:27

Pero cuando llegamos al segundo relato de la creación, encontramos que el hombre fue “formado”. Y, como dijimos, la formación es un método intermedio de creación. ¿Por qué el primer relato de la creación dejaría fuera este verbo?

Especie y Categoría

Veamos algunas propiedades lingüísticas y matemáticas de las traducciones hebreas de “especies” y “genero”. El valor numérico de la palabra para “especie”, מין es 100, o 10^2 . Como se ha explicado ampliamente, en la Torá los números cuadrados representan la realidad rectificada o perfecta.

Ahora, si añadimos una *alef* (א) cuyo valor es 1, a la palabra מין (*min*, “especie”) se convierte en מֵאֵין, *meain*, que significa “de la nada” o *ex nihilo*, como se conoce comúnmente. Entender la creación *ex nihilo* es el reto más importante que la ciencia moderna enfrenta hoy. La *alef* que hemos añadido representa el infinito. Entonces, aunque מין es un 100 lo cual es perfecto, todavía hay algo que falta, y eso es la א, que representa el “de la nada.”

Si añadimos a la palabra para “especie” (מין) la palabra hebrea usada por los filósofos medievales para denotar un espécimen individual, אִישׁ, *ish*, obtendremos מִן אִישׁ, *ish min*, cuyas las letras se permutan para formar la expresión hebrea completa מֵאֵין אִישׁ, *iesh meain*, “algo de la nada”. Las especies, por su capacidad reproducirse dando descendencia fértil, son una exhibición del infinito. Cuando Dios creó las especies las imbuyó de la inmortalidad, en el sentido de su capacidad de reproducirse. Esta es la motivación espiritual que sustenta la inclusión de la capacidad para producir descendencia fértil⁵ en la definición de especie. El poder de la reproducción fértil es llamado el poder del infinito en Jasidut. Esto significa que aunque el espécimen individual de cada especie muere, la especie continua gracias a la reproducción, gracias al poder del Infinito que se ejerce en la reproducción.

Ahora veamos la palabra para “categoría” (o Género), סוג, *sug*. Su valor numérico es 69. Cuando se suman a *min* se obtiene 169, otro número cuadrado: 13^2 . Entonces desde el 10^2 hemos llegado a 13^2 . Las letras iniciales, ס y מ, *samej* y *mem*, 60 y 40, suman 100, entonces las letras restantes juntas deben ser igual a 69, el valor de סוג, que además de deletrear la palabra סוג, *sug*, forman también la palabra יגון, *iagón*, “agonía”, יונג, Jung, quien identifico la conciencia colectiva (tal lectura no está por supuesto en la tradición conservadora del análisis de la Torá, pero sin embargo nos permitimos introducir a Jung en nuestra discusión para tener un punto de vista diferente).

Esto significa que a nivel de género, aunque no hay capacidad de reproducción fértil, aparentemente hay algún tipo de conciencia colectiva. En todos los niveles por encima de género hay una conciencia colectiva, que conforme vayamos subiendo en la clasificación jerárquica, se hace más y más inconsciente. Entendemos que esta conciencia colectiva gobierna el comportamiento total de todas esas criaturas clasificadas bajo un encabezado.

La Taxonomía Biológica Moderna

Veamos ahora la clasificación biológica normal, y demos a cada una traducción Hebrea. Estamos buscando las palabras más cercanas al término en español.

- **Especie:** ya hemos visto la traducción medieval de esta palabra como *min* (מין).
- **Género:** como especie, hemos visto la traducción medieval, que es סוג, *sug*. Como el primer principio filosófico, como vimos, es la relatividad de las especies y categorías, esto parece reflejar el requerimiento científico que cuando se establece la clasificación de cualquier

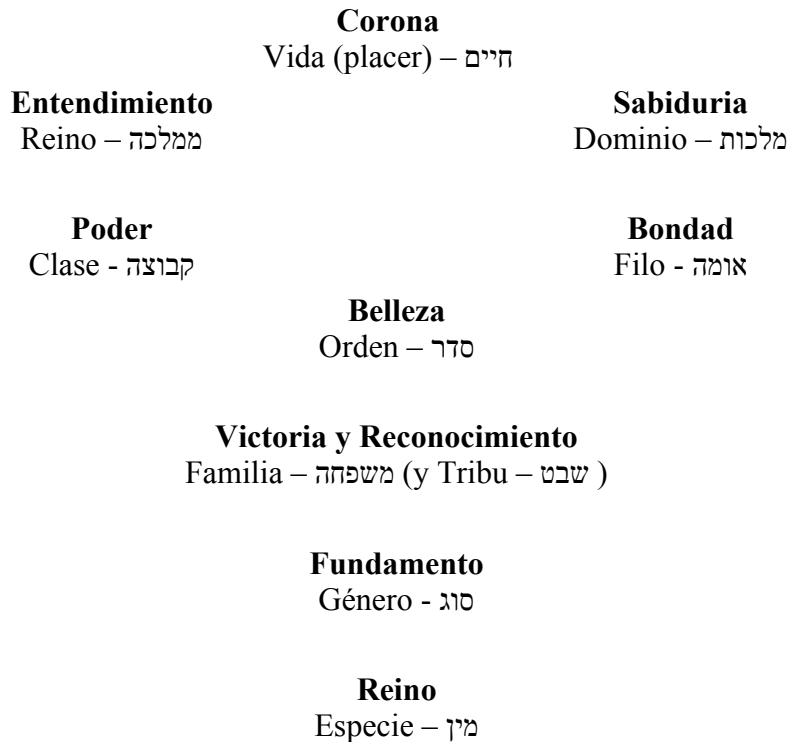
⁵ Un ejemplo de cría que no es fértil es la mula, el producto de cruzar una yegua con un burro.

criatura, se tiene que definir (por lo menos) su especie y su género. Esto es suficiente para definir cualquier criatura dada.

- **(Tribu):** Ciertos textos añaden este nivel entre el género y la familia. Interesante es que los biólogos ponen las “tribus” debajo de “familia”, mientras que basándonos en la Torá podríamos pensar que lo opuesto es el caso, ya que cada tribu tiene varias familias. Por ahora, dejaremos fuera este nivel como una simple sub –división y hay como esas muchas subdivisiones posibles. La palabra Hebrea es directa, שבט, *shevet*.
- **Familia:** La palabra Hebrea para este nivel es también directa, משפחה, *mishpajá*.
- **Orden:** Traducimos esto como סדר, *seder*. Ahora, en español, la palabra “orden” significa dos cosas, o define qué viene primero y que viene segundo, o, como se usa en el contexto de la clasificación, implica un grupo interrelacionado. La palabra Hebrea סדר, también tiene ambos significados. Por un lado se refiere al orden de las cosas, pero por el otro también implica la relación entre muchas cosas colocadas juntas. Un ejemplo de este segundo significado se encuentra en el Seder de Pesaj, donde colocamos muchas cosas sobre la mesa y además tienen una relación particular una con la otra. Podemos decir que el primer significado implica una relación lineal (primero, segundo, etc.), mientras que el segundo implica una relación más compleja. Como podemos ver, usando una correspondencia muy directa, el nivel de orden corresponde a la *sefirá* de belleza (תפארת, *tiferet*). En Cabalá, la *sefirá* de belleza es representativa de una realidad lineal (como en la barra transversal que pasaba por el medio de las columnas que formaban las paredes del Tabernáculo), pero también es representativa de una relación compuesta, como la misma palabra belleza, que implica la unión de muchos colores para formar una totalidad hermosa. Un ejemplo de orden son los carnívoros, un orden de la clase de los mamíferos.
- **Clase:** traducimos esto como קבוצה (*kevutzá*). Un ejemplo son los mamíferos.
- **Filo o División:** Traducimos esto como אומה (pronunciado: *umá*) que literalmente significa una nación, como la nación que está bajo el reino.
- **Reino:** Traducido como ממלכה (*mamlajá*). Notemos que esto no es lo que podríamos esperar, porque reino es la traducción española de la palabra מלכות, *maljut*. Pero, como veremos hay una razón para esto.
- **Dominio:** Este es un nivel relativamente nuevo de clasificación. Por ejemplo, los reinos animal y vegetal pertenecen al mismo dominio. Hay otros dominios tales como organismos moleculares, los cuales no son ni vegetal ni animal. Actualmente, los científicos identifican 3 o 4 diferentes dominios. Antes del uso de los dominios se podía ser un botánico (estudiando el reino vegetal) o un zoólogo (estudiando el reino animal). Pero, ahora, estas dos ocupaciones tienen algo en común. A veces al Dominio se le llama un Imperio. ¿Cómo debemos traducir esta palabra al hebreo? En la Torá tenemos el concepto de reyes y reyes de reyes. Claramente, los reyes corresponden al nivel de reino, mientras que el Dominio o Imperio es como un reino de reinos. Dios, el llamado el Rey de los reyes de los reyes, y Su reino se describe como Tu Reino es el reino de todos los mundos, donde el idioma hebreo usa la palabra מלכות, *maljut*, para designar “el reino [de todos los mundos].” Entonces usaremos la palabra מלכות (*maljut*) para traducir Dominio.
- **Vida:** Este es el más alto nivel del esquema de la clasificación moderna, porque estamos contemplando sólo organismos vivos. Por supuesto, la traducción de esta palabra es directa, חיים, *jaim*. Dios es descrito como la fuente de toda vida en el verso: “Porque contigo está la

fuelle de toda vida”⁶ En Jasidut está explicado que este verso se refiere al nivel de placer en la *sefirá* de corona. Entonces, hay una definición simple de que toda la vida brota del principio del placer, el cual es el nivel intermedio de la *sefirá* de la corona.

Ahora, hagamos la correspondencia de estos 10 niveles de clasificación con las *sefirot*:



Claramente, esta correspondencia requiere una explicación profunda, la cual dejaremos para otra oportunidad. Lo que notaremos justo ahora es la asombrosa “firma” numérica que contiene este modelo. Si añadimos los valores numéricos de las 10 palabras hebreas que hemos usado, encontramos que su suma es exactamente 1820:

$$1820 = \text{חיים מלכות ממלכה אומה קבוצה סדר משפחה סוג מין}$$

Como ya se discutió ampliamente en otra ocasión, 1820 es uno de los números más significativos en la Torá ya que es el número de veces que el Nombre esencial de Dios, *Havaiá* (el Tetragramatón) aparece en el Pentateuco. Este también es el producto de 26 y 70,⁷ los valores numéricos de *Havaiá* (י-הוה) y la palabra “secreto” (סוד, *sod*), las cuales aluden al verso:

“El secreto del [Nombre de Dios] *Havaiá* es para aquellos que Le temen.”⁸

⁶ Salmos 36:10.

⁷ Como veremos mas adelante, 70 es uno de los números más importantes asociados con clasificación en la Torá.

⁸ Salmos 25:14.